

Entre las duras existencias de la economía y los no menos duros condicionamientos de los problemas humanos de la sociedad rural, nos encontramos con la ley inexorable de que las economías florecientes son las industriales. Pero al aplicar tal ley, ni se ha guardado el equilibrio debido ni ha existido la gallardía de atacar a fondo (aún a costa de los poderosos intereses en juego) el problema agrario que exigía y exige entre otras cosas: expropiación de latifundios, de tierras abandonadas; trasvase organizado (en lo humano y en lo económico) de los empresarios y trabajadores del campo que, por las dimensiones o defectuosa mecanización de las fincas, están condenados a una situación de pobreza inacabable y agudizable por las herencias o transcurso del tiempo; introducción de un espíritu empresarial en el agro; organización flexible y generosa del crédito agrícola; comercialización adecuada de los productos agrícolas; elevación del nivel de vida en los centros rurales ...

Algo de todo ello se ha hecho. Pero la verdad es que el campo español, a pesar de las preocupaciones agrarias de los Planes de Desarrollo, es un enfermo crónico. Y lo es tanto en el aspecto económico como en el social y cultural.

Al campo español le han faltado más que leyes, ejecutores sinceros de las promulgadas, que paliaran en lo posible lo anteriormente dicho.

Entre los principales problemas estructurales de nuestra agricultura podemos contar: LA DISMINUCION DE LA POBLACION ACTIVA AGRICOLA Y SU TRASVASE A LA INDUSTRIA Y A LOS SERVICIOS.

Bien es verdad que este problema no es exclusivo de España. El fenómeno es universal. Según la OCDE los emigrantes procedentes de la agricultura y de la pesca en el período 1959 - 1962 era del total un 92% en 1959 y un 50% de 1962.

En cuanto a las causas, una encuesta italiana sobre las emigración agrícola da las siguientes:

- Menores ingresos y sobre todo, menos seguros.
- Mayor fatiga en el trabajo.
- Las muchachas prefieren casarse con trabajadores de la ciudad, más instruidos, en general: casa más confortable, tiempo libre ...
- Ambiente humano y material menos atractivo en el campo, tiendas mal abastecidas, transportes deficientes, falta de espectáculos públicos y deportivos ...

Campos hace notar que para evitar el éxodo es preciso "hacer atractivo el ambiente rural; hay que hacer no que las ciudades no atraigan, sino que los pueblos no rechacen y hay que cambiar finalmente la mentalidad del ciudadano sobre la actividad agrícola".

Ello puede conseguirse, entre otros factores impulsores, por la MODERNIZACION de los métodos productivos y la FORMACION de los hombres.

La Modernización implica mejores equipos productivos, dimensiones rentables, orientación de cultivos, instalaciones agrarias y ganaderas adecuadas ...

Según cálculos de Baade a nivel mundial, en 1960 se dedicaban a la agricultura 360 millones de familias, de las cuales 250 millones (70%) usaban como único instrumento la azada o el arado de madera egipcio-romano o babilónico; 90 millones utilizaban el arado de hierro y sólo 10 millones de familias empleaban maquinaria agrícola.

El campesino no ha tenido demasiadas facilidades de préstamos oficiales con que poder solucionar el problema de la mecanización de sus campos.

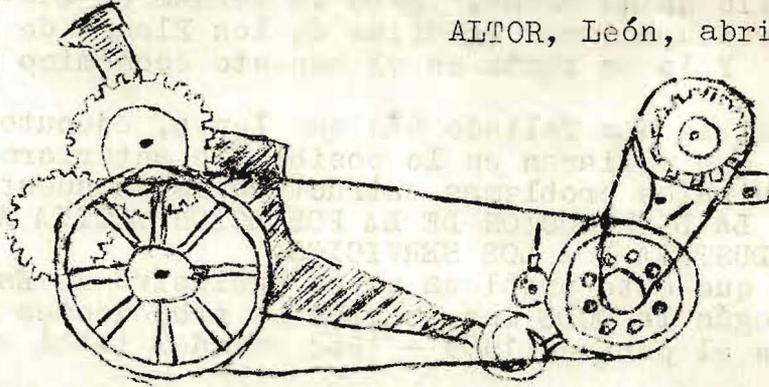
La creación del Banco de Crédito Agrícola y otros Organismos Autónomos, como el actualmente llamado IRYDA, han venido a resolver, en parte, el problema, aunque en muchas ocasiones el agricultor no ha sido debidamente informado de los beneficios que podía conseguir a través de estos organismos.

La Formación requiere una serie de medidas tendentes a una mayor profesionalización de los hombres del campo y entre otras:

- Enseñanza y formación profesional en las zonas rurales.
- La adaptación de la formación de modo que permita en su transcurso el paso a otros tipos de formación.
- La prolongación de la escolaridad.
- El acceso a los estudios superiores, en general, y a los agrícolas en particular.
- La readaptación profesional.

- A modo de síntesis de las ideas expuestas, parece necesario citar aquí las condiciones generales para una evolución de las estructuras agrícolas:
- Un crecimiento económico conjunto que permita al excedente de agricultores orientarse hacia empleos no agrícolas.
 - Una política de desenvolvimiento regional dinámico de forma que los agricultores que parten encuentren en la comarca empleos no estrictamente agrícolas, lo cual podría conseguirse, al menos en parte, con la creación en los propios núcleos rurales de industrias de transformación de productos agrícolas, que empleen ese exceso de mano de obra que pudiera existir.
 - La creación en el medio rural de una infraestructura socio-cultural y la realización de todo aquello que permita desarrollar en las regiones rurales una vida social, cultural y económica dinámica y atractiva, equivalente a la de los centros urbanos.

ALTOR, León, abril de 1976



El chopo; su mensaje ...

Chopo alto y en mástil ...!
 Pareces aérea pluma,
 Que va escribiendo en los aires.

Sigue escribiendo tus versos ...!
 Sigue, sigue, escribiendo
 En el papel, blanco y claro,
 Alumbrado por luceros.

Toma tinta de la tierra;
 y hazla marca enrojecida,
 De sudores y de sangre,
 Para grabar estas letras:

"Dios es grande", escribe.
 Y está en los cielos y en la tierra!
 Y está todo en todas partes,
 Con su divina presencia ...

Chopo alto y en mástil ...!
 Sigue escribiendo tus letras ...!
 Sigue mandando a los aires,
 El mensaje de la tierra,
 Que resuena en todas partes ...!

Padre Segismundo de Santibáñez

